



¿Cierras la puerta de la posada a la Sagrada Familia en Navidad?

Descripción

La ciudad repleta

Y es que, imagínense esto, estaban en Belén durante el censo, un evento multitudinario. En esa época no había Kayak ni hotels.com como para reservar a priori. No, uno debía llegar a la ciudad y buscar dónde dormir, una posada, un techito.

Como los grandes eventos

Yo lo comparo ahora con lo grandes eventos que llenan ciudades, como un concierto de Taylor Swift, o una final del mundial de fútbol. ¿Cuánta gente quiere encontrar sitio? Muchos reservan con tiempo, otros duermen en sus carros, o hasta acampan en la calle. Imaginen que trabajan en uno de estos hoteles, en la noche más abarrotada de todas (en verdad, cierran los ojos un segundo y

pãnganse en esa posiciã³n). Y, de repente, llega una seÃ±ora, Â¡embarazadã³sima!



A punto de dar a luz

Tan embarazada que parece que cualquier rato da a luz, viene con su marido, se los ve humildes, y preguntan si hay sitio en el hotel! Â¿quã© si hay sitio? Pues obviamente que no hay, no hay sitio en ningã³n lado seÃ±ora. Â¡Quã© locura!, Â¿de dã³nde me saco un sitio hoy?

Â¿Y nosotros?

Esto es exactamente lo que vivieron algunas personas esa [noche de Navidad](#). Y de alguna manera es tambiã³n lo que vivimos todos nosotros, cuando Dios viene golpeando a darnos esa oportunidad para ayudar, ese momento para dar una mano! ese tiempito que podemos regalarle a alguien; pero, no lo

vemos asÃ, Â¿o no?



Es JesÃs quien toca la puerta

Tal vez, igual que los dueÃ±os de las posadas cuando JesÃs iba a nacer, cuando nos encontramos en una situaciÃ³n similar y viene el prÃ³jimo a tocarnos la puerta pensamos: Â¿?Â¿pero quÃ© inoportuno este familiar llamando ahora!, no puedo contestar estoy ocupado;Â¿? o, Â¿?Â¿pero y este hombre no ve que no tengo tiempo para esperar que me limpie el parabrisas del auto?Â¿?, o inclusive Â¿?Â¿jay no!, recibir a mi familia otra vez a comer, y son tan tragones, que horror hacer tanta comida, que vayan a otro sitioÂ¿?... o algo similar.

Nos pasa a todos

Y claro, a mÃ me pasa, que muchas veces, muchÃsimas veces, no reconozco en el prÃ³jimo a JesÃs. No logro verlo a Â¿!, sino que veo a esa persona necesitada y fastidiosa que quiere importunarme. Pero es que, si pensamos que JesÃs vino al mundo para importunar, Â¿?desde la panzaÂ¿?, porque quiere que cambiemos nuestras formas, que nos encontremos con DiosÂ y que

descubramos la Verdad.



Navidad

¿Qué es la Navidad sino un momento apropiado para acercarnos al Señor? Porque, como todas esas personas que cerraron la puerta a la Sagrada Familia en Belén, nosotros podemos ser quienes estemos constantemente abriendo puertas para nuestro Señor. ¿Por qué no aprovechamos para invitar a la familia y rezar la novena de Navidad? ¿O quedar con esa tía lejana para ir a misa y después a cenar? ¡O! tantas cosas que podemos hacer por vivir con la Sagrada Familia en estos momentos. Simplemente haciendo un "stop" a nuestras rutinas y abriéndonos a la convocatoria que nos hace Dios.

Una invitación

Entonces, los invito a que en este bello tiempo de Navidad y Adviento, busquemos reconocernos en esas personas que le cerraron la puerta en la cara a la Virgen, en santa con el Niño Dios, y a san José. Porque sé que lo hacemos en el día a día. Tratemos de rectificar nuestras acciones: busquemos que las personas inoportunas se sientan bienvenidas, que las personas tristes se alegren con nuestras palabras, que quienes buscan aguinaldo lo reciban, aunque sea poco lo que podamos dar.